

POR UN NUEVO IMPULSO DEL SOCIALISMO CATALÁN

Documento para el debate y la reflexión
octubre 2007



onzecongrespsc.cat
socialistes.cat

POR UN NUEVO IMPULSO
DEL SOCIALISMO CATALÁN

POR QUÉ ESTA REFLEXIÓN; POR QUÉ ESTE DOCUMENTO, Y

El Partit dels Socialistes de Catalunya es un partido político catalán con una larga historia, hecha desde el compromiso con los trabajadores y las trabajadoras de Cataluña, con el objetivo de construir una Cataluña libre, próspera y sin clases. El horizonte de progreso y bienestar, de convivencia, igualdad, optimismo en el futuro han sido, son y serán las máximas prioridades de nuestro proyecto de catalanismo y justicia social.

Estamos firmemente convencidos de que la sociedad catalana comparte mayoritariamente este deseo continuo de progreso que impulsa nuestras propuestas y nuestros planteamientos. Queremos compartir con los catalanes y las catalanas la esperanza y el optimismo en un futuro que construimos cada día.

Nuestro anhelo no es otro que la reedición constante de los compromisos con aquellas políticas que, desde la izquierda, favorecen la justicia social, hacen una sociedad más libre y que disfruta de más y mejores servicios. Así lo hemos hecho y así lo continuaremos haciendo. Nuestro partido tiene una vocación mayoritaria y de gobierno.

Desde el Partit dels Socialistes de Catalunya somos conscientes de la progresión histórica de nuestro país, de cómo comenzamos el nuevo siglo XXI, y cuáles son los retos, preocupaciones y necesidades más importantes de los catalanes y catalanas. Tanto de manera individual como colectiva.

10 líneas de trabajo

1. Modernizar nuestro discurso, agenda y lenguaje; proporcionar un relato entendedor y un horizonte que ilusione.
2. Atender mejor los problemas de nuestro electorado más tradicional y entender su evolución.
3. Representar mejor la cultura del trabajo, sus valores y sus nuevas expresiones.
4. Abrir espacios a nuevos protagonistas.
5. Convertirnos en el partido de referencia para las mujeres.

POR QUÉ AHORA

La aceleración de los cambios sociales, el surgimiento de nuevas realidades, y la adaptación a nuevos espacios están requiriendo nuevos modelos de interlocución y complicidad entre la política y la sociedad.

En este contexto, el PSC se propone establecer una actitud permanente de escucha hacia la sociedad para actualizar nuestras propuestas políticas y programáticas.

Ante la celebración en el año 2008 del 30 Aniversario del PSC, y de su 11º Congreso, donde aprobaremos nuestras líneas de acción y compromiso político, este documento de trabajo tiene por objeto servir de guía para el debate de preparación del 11º Congreso del PSC.

Por ello queremos invitar a la reflexión conjunta de nuestra militancia y de la sociedad catalana; a la participación y a la construcción de nuevos espacios de debate y participación ciudadana, con la convicción de que estamos preparados para hacer de Cataluña, cada día más, un país mejor para vivir y para convivir.

Como es preceptivo, en el momento de convocar el Congreso se aprobará una ponencia marco, pero queremos ofrecer ya desde ahora la posibilidad de iniciar un debate a partir de un guión-decálogo.

6. Estrechar nuestros lazos con los jóvenes.
7. Practicar una política de proximidad a todos los niveles, del Presidente al último militante.
8. Mejorar nuestra capacidad de representar a los sectores más dinámicos.
9. Escuchar mejor a la sociedad y ofrecer el partido como instrumento para debatir e impulsar reformas.
10. Promover campañas de movilización social y de participación electoral.

1. Modernizar nuestro discurso, agenda y lenguaje;
proporcionar un relato entendedor y un horizonte que ilusione.

PROPUESTAS:

- Crear un grupo permanente de seguimiento y actualización programática, con capacidad para evaluar la eficacia de nuestras políticas y el grado de cumplimiento de nuestros programas.
- Impulsar un seminario sobre la renovación conceptual y comunicativa del discurso socialista.
- Participar activamente en el debate de la izquierda europea y en la construcción del PSE.
- Mejorar las capacidades comunicativas de los responsables del partido y cargos electos.
- Mejorar la información a los simpatizantes, militantes, responsables y electos.

2. Atender mejor las preocupaciones de nuestro
electorado más tradicional y entender su evolución.

PROPUESTAS:

- Situar en primer plano la agenda social de los gobiernos.
- Atender de forma especial los problemas derivados de la precariedad laboral.
- Mejorar la calidad de los servicios públicos.
- Profundizar en las políticas de vivienda e inmigración.
- La evolución demográfica obliga a repensar en profundidad nuestro discurso y nuestras políticas para las personas de más de 60 años.

3. Representar mejor la cultura del trabajo,
sus valores y sus nuevas expresiones.

PROPUESTAS:

- Recuperar el discurso del valor del trabajo digno como factor de socialización.
- Impulsar la cultura de la honestidad, el esfuerzo y la responsabilidad como motores del ascenso social.
- Evitar que la entrada prematura de jóvenes en el mercado laboral les aleje definitivamente de la mejora de su formación.
- Asumir que los cambios en el mundo laboral exijan la reformulación de algunas políticas públicas.
- Estrechar nuestras relaciones con los sindicatos y el mundo obrero.
- Participar activamente en la recuperación de la memoria histórica, obrera, popular, catalanista y federalista de nuestra historia.

4. Abrir espacios a nuevos protagonistas.

PROPUESTAS:

- Impulsar la incorporación de nuevas caras al partido, a las estructuras de dirección y a las candidaturas electorales.
- Dar más protagonismo a los sectores de más reciente incorporación.
- Ampliar la red de relaciones y complicidades del partido a personas activas en el terreno asociativo y cultural.
- Priorizar la formación de los militantes y los responsables del partido.
- Dar la oportunidad a nuevos portavoces políticos del partido.
- Analizar desde una perspectiva de género las políticas del partido, sus mensajes y sus formas de organizarse y desarrollar la acción política.
- Aumentar la presencia de mujeres en el partido e impulsar una mayor presencia de éstas en responsabilidades orgánicas e institucionales.
- Hacer permanente bandera de la igualdad y la paridad.

5. Convertirnos en el partido de referencia para las mujeres.

PROPUESTAS:

- Analizar desde una perspectiva de género las políticas del partido, sus mensajes y sus formas de organizarse y desarrollar la acción política.
- Situar la igualdad de oportunidades de las mujeres como prioridad en la agenda política del PSC.
- Hacer efectiva la participación paritaria de las mujeres en los ámbitos orgánicos y en los institucionales, así como la visibilidad pública de las mismas.
- Abanderar las políticas de derechos de las mujeres respondiendo a sus necesidades, especialmente en el ámbito de la lucha contra la violencia de género y la conciliación.
- Liderar y hacer posible la conciliación de la vida personal y política. Aplicar el Pacto del Tiempo en el partido y en las instituciones.
- Ser ejemplares en la comunicación atendiendo a la utilización de un lenguaje no sexista y en los contenidos referentes a los derechos de las mujeres.
- Ser referentes y aglutinar las demandas de las mujeres jóvenes.

6. Estrechar nuestros lazos con los jóvenes.

PROPUESTAS:

- Acordar con la JSC un plan para incrementar su presencia entre los jóvenes y su influencia en el seno del partido y estudiar nuevas fórmulas organizativas para el activismo joven.
- Promover la presencia de jóvenes en las estructuras del partido y en responsabilidades institucionales.
- Hacer de la emancipación juvenil una de las prioridades de la acción política de los socialistas.
- Incrementar la presencia socialista en los institutos y centros de FP.
- Promover una presencia activa en la Universidad.
- Subrayar la dimensión utópica y transformadora del proyecto socialista y la referencia a sus raíces libertarias.

7. Practicar una política de proximidad a todos los niveles, desde el presidente al último militante.

PROPUESTAS:

- Mejorar la ubicación, condiciones y servicios de los locales del partido (oficinas parlamentarias, formación abierta,...).
- Revisar la política de publicaciones y proporcionar la máxima atención a la información a ciudadanos, simpatizantes, militantes y responsables del partido.
- Generalizar la práctica del “puerta a puerta” en campaña electoral y promover campañas específicas de contacto directo con la ciudadanía.
- Mejorar nuestra presencia en Internet en un sentido amplio (Política 2.0).
- Mejorar la comunicación del partido en todos los terrenos.
- Utilizar de forma intensiva de las TIC en la acción política y la organización del partido.
- Favorecer procesos de participación en las grandes decisiones.
- Impulsar mecanismos de participación flexibles y abiertos a personas y colectivos.

8. Mejorar nuestra capacidad de representar a los sectores más dinámicos.

PROPUESTAS:

- Establecer mecanismos de relación específicos con emprendedores, autónomos y profesionales.
- Impulsar el trabajo del Espacio de Profesionales de la Fundación Rafael Campalans.
- Impulsar mecanismos de participación a través de Internet (militancia on line, Agrupación Virtual).
- Priorizar el trabajo con respecto a los creadores de opinión y los sectores culturales.
- Estar especialmente alerta con respecto a las demandas y la sensibilidad de la “Cataluña emergente” (emprendedores de 25 a 40 años).

9. Escuchar mejor a la sociedad y ofrecer el partido como instrumento para debatir e impulsar reformas.

PROPUESTAS:

- Impulsar decididamente una cultura de “partido atento”, de “partido que escucha”, capaz de contrarrestar permanentemente su acción política con la percepción ciudadana y los resultados concretos.
- Pasar a la ofensiva en el debate político y cultural, ofreciendo el partido como instrumento de transformación social desde el proyecto mayoritario del catalanismo social.
- Impulsar el debate interno y promover un debate externo sobre la renovación del proyecto socialista.
- Convertirnos en el mejor instrumento de conexión con las fuerzas progresistas a nivel europeo e internacional.

10. Promover campañas de movilización social y de participación electoral.

PROPUESTAS:

- Hay que recordar que, tanto para impulsar cambios profundos como para hacerlos irreversibles, es imprescindible ganar la batalla de las ideas y convencer a una amplia mayoría ciudadana. Esto implica la necesidad de estimular la participación activa y crítica de la ciudadanía en apoyo a la acción de los gobiernos de progreso y movilizar energías a favor de las reformas.
- Establecer una mayor complicidad con los movimientos sociales progresistas.
- Impulsar plataformas sectoriales y temáticas que se conviertan en agentes sociales del cambio.

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

En el año 2008 hará treinta años del nacimiento del Partit dels Socialistes de Catalunya. Es un buen momento para repensar y reformular los principios que han fundamentado la acción de los socialistas a lo largo de estos años, con la intención de proyectarla hacia el futuro.

El PSC nació en un contexto histórico muy especial, y consiguió recoger e interpretar las ansias, los valores y las ilusiones de buena parte de los ciudadanos, como se ha ido demostrando elección tras elección.

Asimismo, a lo largo de estos treinta años el país ha padecido una transformación importantísima, que lo ha afectado a todos los niveles.

Algunas de estas transformaciones son similares a las vividas por las sociedades occidentales, otras son específicas de la situación de Cataluña en el contexto español.

Los cambios sociales han afectado a la percepción que los ciudadanos tienen de la política y de los partidos

Las estructuras sociales han tendido a hacerse más blandas. Aunque se mantienen las diferencias de clase, éstas no han seguido generando un discurso, un relato explicativo dominante sobre el que ordenar los conflictos políticos, sociales, económicos o culturales, poderlos interpretar, y proporcionar soluciones.

El discurso basado en clases sociales ha quedado fuertemente condicionado por la eclosión de la sociedad de consumo de masas que, sin esconder la persistencia de diferencias económicas y sociales, ha hecho imposible que éstas sean capaces de explicar por sí mismas la dinámica social.

El poder de consumo es en la sociedad actual el baremo del ascenso social y la creación de nuevas necesidades es el combustible que alimenta el progreso económico.

De todo ello, **las demandas "sociales" son cada vez más individualizadas** y exigen respuestas inmediatas y de satisfacción completa.

El bien común y el interés general, objetivo de las formaciones políticas, es cada vez más difuso, al haberse debilitado los ligámenes colectivos de lo que se denomina tejido social.

En una sociedad de este tipo pueden surgir fenómenos populistas y partidos ligados a fenómenos coyunturales (líderes, situaciones excepcionales) o aquellos que defienden elementos culturales e identitarios, que a menudo se perciben de forma más nítida que los conflictos sociales. En este contexto, la creciente diversidad de orígenes de la población catalana puede hacer aumentar todavía más la importancia de los elementos culturales como generadores de diferencias, por encima de las cuestiones sociales.

La estructura social basada en grupos más o menos estables ha dado paso a un esquema más flexible, caracterizado por un proceso creciente de individualización y segmentación, en la ordenación de la vida a través del trabajo y la familia es mucho menos evidente que anteriormente.

Esta flexibilización de la estructura social ha comportado una **individualización de los comportamientos**. El asociacionismo de todo tipo es minoritario, lo que comporta la desaparición de espacios de socialización primaria, de contacto e intercambio, de pacto y convivencia. Este fenómeno es todavía más acusado entre las nuevas generaciones, nacidas cuando ya la televisión, el ordenador personal e Internet están totalmente implantados en la vida doméstica.

A nivel general, **la política ha perdido capacidad de maniobra** en estos treinta años. Principalmente porque la influencia de las decisiones políticas en el mundo económico ha disminuido

drásticamente a favor de otras instancias (ya sean públicas como la Unión Europea, o privadas como las grandes corporaciones). Pero también porque **la propia idea de progreso, que canaliza las esperanzas de un futuro mejor, ha entrado en crisis** dejando paso a un escepticismo general sobre las posibilidades de una mejora substancial de las condiciones de vida en el futuro. En consecuencia la sociedad ha dejado de creer en la capacidad transformadora de los partidos y las instituciones que dirigen.

La atomización social, la individualización creciente que comporta la mengua de los espacios públicos, y **la aceleración del ritmo de vida** hacen que la opinión pública se mueva en base a "electro shocks" y no en un movimiento continuo hacia una dirección concreta. Y, en consecuencia, **la incidencia de la política en la opinión es de corta duración y de corto alcance**, además de competir en inferioridad de condiciones con los impulsos que provienen de otras entidades (empresas, publicidad).

En este contexto, los socialistas nos proponemos recuperar los principios del **radicalismo democrático**, reforzando el espacio público como espacio de convivencia y de diálogo, y de construcción de una identidad cívica compartida, para recuperar la confianza en la capacidad transformadora de la política.



1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Los cambios sociales y la necesidad de recuperar los valores que definen nuestro proyecto

Nos encontramos en una época de pensamiento débil. Los valores absolutos que eran la base de las ideologías con una visión del ser humano y de la sociedad completa y cerrada han desaparecido progresivamente. Ahora los valores se han convertido en más instrumentales, menos categóricos, no forman parte de una tradición histórica, nacional o ideológica. El propio sistema de transmisión de valores está en crisis: la familia, el entorno social y la escuela han sido substituidos por los medios de comunicación o la publicidad.

Pero, a pesar de los cambios, está emergiendo de nuevo la demanda de unos valores que den un sentido a la vida en sociedades complejas y diversas como la nuestra. Una demanda que no encuentra una respuesta clara en la política, que a menudo es acusada de no ofrecer un proyecto común en base a valores compartidos.

Esta “política sin valores” a menudo ha desorientado también a la izquierda cuando se ha limitado a la gestión administrativa de la realidad, alejándose de la energía que la alimenta: la utopía, el debate, y la participación. Pero los socialistas catalanes, no queremos caer en este aspecto y por ello proponemos definir con más claridad los valores que inspiran nuestro proyecto, y que nos han de servir para construir una sociedad más justa.

Los socialistas pensamos que una buena política es una “política de sentido”, es decir, una política que proporcione una lógica explicativa a lo que se hace, que señale un objetivo a conseguir y dibuje un camino de reformas para conseguirlo. Una política, por tanto, guiada por unos valores que den sentido a la acción política, que configuran un relato sin el cual, no hay POLÍTICA más allá de las políticas.

En un momento como el actual, en que nos proponemos dar un nuevo impulso al socialismo catalán, nos hace falta establecer de forma más nítida el perfil de nuestro proyecto, y clarificar los valores finales que nos guían, para ver cómo los podemos concretar para poder afrontar nuevos retos y resolver nuevos problemas.

El PSC es depositario de unos valores que forman parte de la tradición política de la Revolución Francesa y del Socialismo Democrático: los valores de la libertad, la igualdad y la solidaridad.

Estamos convencidos de que estos valores siguen plenamente vigentes y nos han de servir para formular, comunicar y aplicar nuestra acción política para dar respuestas a los problemas sociales. Son estos valores los que dan sentido al proyecto que defendemos, nos identifican como un actor diferenciado y con perfil propio en la vida colectiva, y se convierten en importantes elementos de adhesión social.

Por tanto, es a partir de estos valores, y de los principios del radicalismo democrático, que hemos de afirmar la “personalidad” del partido, la identidad de nuestro proyecto, y nuestro perfil como organización.

El catalanismo social como eje vertebrador de nuestro proyecto

En el caso concreto de Cataluña, el cambio político más importante en estos treinta años ha sido el nacimiento y estabilización de un nuevo poder autonómico encarnado por el Gobierno de la Generalitat. Pero durante muchos años, el alejamiento de los socialistas catalanes del gobierno autonómico, ha dificultado la elaboración y difusión de un proyecto propio para Cataluña.

El PSC ha sabido configurar un discurso bien elaborado sobre las bases de 1978, la amplia experiencia de gobierno municipal desde 1979, y la larga experiencia de gobierno socialista en España (1982-1996), que se ha retomado desde el año 2004. Pero hasta hace pocos años tenía pendiente todavía consolidar su discurso nacional.

La experiencia de gobierno de la Generalitat desde 2003 está poniendo las bases para que cuaje un proyecto progresista de país para el siglo XXI, el proyecto del catalanismo social. Un nuevo catalanismo que se propone liderar la nueva etapa del autogobierno de Cataluña que se ha abierto con el Estatuto de 2006.

El proyecto nacional de los socialistas catalanes es el catalanismo federalista, un catalanismo de larga tradición y que ha estado siempre comprometido con el progreso y la justicia social.

Un proyecto que tiene voluntad de sumar y representar a la mayoría de los catalanes, que se sienten catalanes y españoles a la vez, sin conflicto, y que quieren un gobierno que defienda con firmeza nuestro autogobierno y los intereses de Cataluña dentro de España.

Un proyecto que quiere representar una nación catalana incluyente, que se reconozca en su diversidad, y que desde esta pluralidad sepa defender la pluralidad de España. Una Cataluña abierta a España sin complejos.

Un proyecto catalanista, con vocación mayoritaria y de gobierno, que se caracteriza por la voluntad de gobernar nuestro país desde la ambición y el rigor con el objetivo de conseguir una Cataluña más autónoma, más próspera y más justa.

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

El PSC tiene la aspiración y apuesta por el ser el partido al que se sientan más cercanos la mayoría de los catalanes y las catalanas, tanto desde el punto de vista ideológico, como desde el punto de vista del grado de identificación nacional. Queremos que la mayoría se sienta próxima a nuestras ideas, aunque somos conscientes de que tenemos que mejorar nuestra capacidad de relación con la sociedad y de atracción hacia sectores que se sienten cercanos a nuestro proyecto.

Estamos convencidos de ser el partido que mejor representa las aspiraciones de las clases populares de toda Cataluña, así como la garantía de progreso para el conjunto de la sociedad, pero somos conscientes también de que tenemos que iniciar un proceso de renovación que requiere también modernizar nuestro discurso.

La reflexión sobre las prioridades, la agenda y nuestro discurso quiere transmitir el mensaje a la ciudadanía de que el PSC quiere ser un instrumento de mediación entre la política y la ciudadanía, ganando su credibilidad, su confianza y su complicidad.

Últimamente hemos podido observar ciertos síntomas de desafección entre política y ciudadanía. Paradójicamente, en el momento de más progreso y más expectativa de mejora social, es cuando se han producido las señales más claras de esta falta de sintonía:

- La abstención y desmovilización de ciertos sectores del electorado, especialmente entre las clases populares, así como el cansancio electoral.
- Los cambios sociales y la falta de adaptación de los partidos a la nueva realidad.
- La falta de concreción y de eficacia sobre problemas que preocupan a los ciudadanos y que están marcando la agenda social: inmigración, vivienda, sueldos, movilidad, etc.

Los ciudadanos están dando señales de padecer los problemas derivados de los cambios sociales y es por ello que hace falta no sólo resolver los problemas sino ser capaces de diseñar la sociedad del futuro a partir de un discurso claro y valiente capaz de fijar las reglas y el terreno del debate, de fijar la agenda, de tomar la iniciativa, de ser atractivo para muchos sectores sociales, especialmente de los que viven de su trabajo y los que aspiran a hacerlo, catalanista, abierto, integrador, respetuoso de los diversos grados de identidad nacional de la ciudadanía, impulsor de la idea de España como nación de naciones, respetuoso del pluralismo ideológico, comprometido con la justicia social, el respeto al medio natural y el impulso a la construcción de un orden mundial justo y solidario fundamentado en el derecho y el respeto a los derechos humanos, respetuoso con la diversidad cultural y religiosa, laico y capaz de emocionar hablando de los problemas cotidianos y dibujando la sociedad del futuro.

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

En los últimos diez años se han producido nuevos fenómenos sociales, demográficos, económicos y culturales que afectan directamente a nuestro electorado tradicional, que se ha mostrado progresivamente más desmovilizado política y electoralmente. Entre estos nuevos fenómenos cabe destacar:

Percepción de que ha aumentado mucho el esfuerzo económico para mantener el mismo nivel de vida de hace unos años. La necesidad de dos sueldos por unidad familiar para mantener la calidad de vida, los cambios en la posición laboral de los adultos por las prejubilaciones, y las dificultades de los jóvenes para obtener estabilidad laboral y un salario suficiente, ha provocado una **sensación de empobrecimiento relativo** en capas importantes de la sociedad, que en un contexto general de bonanza económica, contrasta con el discurso oficial de euforia económica.

Percepción de empeoramiento de algunos aspectos de las condiciones de vida en el entorno urbano más próximo, tanto desde el punto de vista relativo (en comparación con otros barrios de la misma ciudad o con los vistos en la televisión), como absoluto (degradación de la calidad del medio urbano en los últimos años en algunos barrios o ciudades como consecuencia normalmente de la llegada de población inmigrada, con hábitos a menudo difíciles de compatibilizar con los de la población autóctona).

Percepción de disminución de la calidad de los servicios públicos

debido a diferentes causas. El cambio en la estructura social, y la entrada de nuevos ciudadanos con niveles de renta más bajos y necesidades de servicios básicos no ha sido suficientemente seguida por el incremento necesario del gasto público para mantener el nivel anterior. Otra de las razones de la percepción de disminución en la calidad de los servicios es el incremento de la exigencia ciudadana en relación con las administraciones públicas. La ciudadanía no sólo da por descontado que la Administración ha de proveer una serie de servicios que garanticen derechos del Estado de Bienestar sino que lo ha de hacer con unos estándares de calidad que la administración no siempre es capaz de cumplir o que solamente se podrían conseguir a través de un incremento de la presión fiscal que no tiene apoyo mayoritario.

Incremento en la sensación de inseguridad como consecuencia de los cambios sociales y demográficos, y también de problemas asociados al lento despliegue de los cuerpos de seguridad y al tratamiento informativo de estos problemas. El orden y la convivencia han pasado a ocupar un lugar central en las preocupaciones de la ciudadanía y muy a menudo nos ha faltado discurso, al optar por un silencio prudente, o se nos ha percibido como prisioneros de posiciones “bonistas” y poco resolutivas. Además hemos podido ver cómo la influencia que en la opinión pública y en el ánimo social puede tener la aparición de portavoces de posiciones duras, ha generado en muchas ocasiones el sustrato para actitudes o posiciones de tipo xenófobo o racista, o como mínimo de intolerancia y la incomprensión hacia el fenómeno migratorio.

Movimientos demográficos de fondo, más allá de la evolución natural de nacimientos y defunciones: desplazamientos importantes a los pueblos y regiones de origen, y también desplazamientos desde el núcleo de la corona metropolitana hacia la periferia, incluyendo el sur de la provincia de Barcelona y el norte de Tarragona, en especial la costa.

Ampliación significativa del número de personas mayores activas, que deberíamos distinguir de las personas mayores dependientes. En este colectivo, formado mayoritariamente por trabajadores jubilados, se percibe una falta de atención por parte de las administraciones públicas, sobre todo el relación a las mujeres mayores que viven solas y tienen una problemática propia. Es necesario, por tanto, un cambio de orientación en las políticas hacia las personas mayores para conseguir no sólo mejorar las pensiones y los servicios sociales, sino también crear proyectos de actuación socialmente útiles para estas personas que todavía tienen 15 ó 20 años de horizonte activo.

Resituar los protagonismos

Ante esta realidad más compleja, nuestro objetivo es resituar los protagonismos. Queremos trasladar el mensaje de que nuestro electorado tradicional ocupa un lugar central (aunque no exclusivo) en nuestras políticas (a través de protagonistas públicos, de articulación organizativa, del discurso). Las personas que nos apoyan tradicionalmente, aunque cambien su ubicación en la sociedad o cambien su entorno, han de ver que nos preocupamos por ellos y que intentamos abordar los problemas que les afectan. No que les silenciamos o que nos resignamos.

Para conseguirlo hace falta que nos dirijamos directamente, dando respuestas a los problemas que les preocupan, como la vivienda, la precariedad salarial, o las dificultades de convivencia en el espacio público.

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

En el marco de los cambios que han afectado a nuestro electorado tradicional, hay que señalar de forma específica, la profunda transformación que ha padecido el mundo laboral como consecuencia de diferentes fenómenos de amplio alcance:

Cambios en la estructura productiva.

Se han producido procesos de deslocalización y cierre de empresas, así como una progresiva terciarización de la economía, que ha generado una sensación de incertidumbre y también de cambio real en la propia posición social.

Estos cambios han tenido consecuencias políticas en la medida de que el comportamiento electoral de un trabajador en activo no es el mismo que el de un trabajador pre-jubilado, ni el de un asalariado el mismo que el de un autónomo, aunque dependa de una empresa.

Pero estos cambios también han puesto de manifiesto la incapacidad estructural de los poderes públicos para parar la transformación productiva, de manejar que la incertidumbre laboral en amplios sectores de la industria tradicional se ha convertido en desafección en relación a la capacidad de la política de resolver los problemas.

Cambios en el mercado laboral consecuencia de la inmigración.

El crecimiento económico de los últimos diez años y el crecimiento exponencial de la fuerza laboral inmigrante, ha generado una mayor movilidad social entre los trabajadores autónomos, que han accedido a trabajos más cualificados o han tenido la oportunidad de crear sus pequeñas empresas contrariando a trabajadores inmigrantes.

La formación de estas nuevas clases medias ha generado un incremento del comportamiento electoral favorable en el centro-derecha y una reducción del voto socialista entre unos sectores sociales que hasta ahora habían votado a las izquierdas.

En un futuro habrá que estar alerta para comprobar si se produce movilidad social también para la población inmigrada o vamos a un modelo de mercado laboral dual, a la vez que deberemos considerar la plena incorporación de estos nuevos trabajadores inmigrantes a nuestra base social y electoral.

Crecimiento exponencial de los trabajadores autónomos

a partir, principalmente, de trabajadores que son “expulsados” de las plantillas tradicionales o trabajadores que establecen pequeños negocios que tienen básicamente un cliente importante, fruto del cambio del modelo productivo y de la flexibilización de las relaciones laborales. Estos dos formas de autónomos se vienen a sumar al concepto y perfil clásico de autónomo.

Este colectivo, que procede mayoritariamente de la clase trabajadora no se siente reflejado en el discurso: ni hay articulación organizativa, ni siente que haya políticas específicas dirigidas a él, aunque recientemente se haya aprobado el Estatuto del Autónomo.

Consecuencias

Estos fenómenos han tenido, en algunos casos, consecuencias contradictoria. En el mundo laboral hay un sector que se ha visto favorecido por la evolución de la economía de estos últimos diez años, ha prosperado socialmente, y ha adoptado pautas políticas más conservadoras. Pero también hay otro que se ha visto claramente perjudicado por la precarización del trabajo y se encuentra en competencia laboral directa con la nueva inmigración. Entre los segundos, hay que destacar las consecuencias negativas que están padeciendo muchas familias trabajadoras.

El cambio en la estructura productiva y el estancamiento de los salarios han provocado la plena incorporación de la mujer en el mercado laboral, con consecuencias directas en la estructura familiar, y han puesto dificultades a la emancipación de los jóvenes.

En primer lugar, ha provocado lo que podríamos denominar como **"el malestar de las familias"** y especialmente de las mujeres. La necesidad de las familias de incrementar el nivel de ingresos por la evolución de los precios y los salarios en los últimos 15 años, ha determinado una nueva estructura familiar para las personas de entre 30 y 50 años. Los dos miembros de la pareja trabajan y han de gestionar vida laboral y familiar compartiendo los trabajos de casa, la educación de los hijos, y en muchos casos, atendiendo a situaciones de dependencia de sus mayores.

Este nuevo escenario intrafamiliar es claramente de estrés por las dificultades de la conciliación, el sacrificio en la carrera profesional mayoritaria-

mente de las mujeres, y es la base de un malestar colectivo de la vida cotidiana que también hemos alejado de nuestro discurso político. Existe, en parte, una demanda de comprensión y de medidas que aligeren este malestar de las familias. Medidas que vendrán con el apoyo a las personas en situación de dependencia, pero que se deberán complementar con otras relativas a la educación preescolar y extraescolar y en el ocio, la flexibilización de los horarios y los apoyos a las familias vía prestaciones económicas.

En segundo lugar, ha generado nuevas problemáticas en la vida de los jóvenes, entre los que se produce un doble fenómeno: hay un sector de jóvenes adolescentes, educados en una cultura del mínimo esfuerzo, que no han superado la Educación Secundaria Obligatoria y se quedan en casa sin aceptar determinados trabajos -que sí aceptan los jóvenes inmigrantes- porque consideran que no se los merecen. Se ha abierto entre ellos, pues, una competencia laboral que habrá que evitar que derive en conflictos cuando se acabe la etapa de bonanza económica. Hay otro sector, de entre 20 y 30 años, que sí trabaja pero lo hace en unas condiciones de inestabilidad y de precariedad que no le permiten emanciparse y realizar su propio proyecto vital. Esta situación acaba generando frustración y malestar tanto en ellos como en sus familias.

Los socialistas, por tanto, nos proponemos poner en marcha un cambio en nuestro discurso para dirigirnos de forma más directa a las familias trabajadoras de nuestro país con el objetivo de ofrecer más respuesta y mejores soluciones a sus problemas.

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

En los últimos años, fruto del cambio demográfico y de las nuevas generaciones de catalanes, la base social de Cataluña se ha ampliado, con nuevos perfiles que tienen nuevas demandas, y el PSC se ha de abrir a los nuevos protagonistas que han surgido en el mundo económico y social para incrementar una militancia que ya es muy plural y que incorpora desde sectores de trabajadores tradicionales hasta profesionales y pequeños empresarios.

En primer lugar, necesitamos hacer un esfuerzo para llegar a una nueva generación, la del baby-boom de los 70, que comienza a tener responsabilidades en el mundo laboral, de la empresa, de los movimientos sociales, y de la creación. Es una generación amplia, de casi un millón de catalanes de entre 30 y 40 años, que a menudo muestra pautas de participación política menos intensas que las generaciones anteriores.

Esta nueva generación de catalanes, bien formada, sin complejos identitarios, y con relaciones personales y afectivas con otros pueblos de España, es una generación que se ha convertido ya en la más deseada desde en punto de vista comercial, como demuestran infinidad de anuncios publicitarios que se dirigen a ellos de forma explícita, pero que no se muestra muy motivada políticamente.

En segundo lugar, las mujeres son progresivamente más protagonistas de la vida política, económica y social.

Los avances para poner a la mitad de la población en un nivel de igualdad con la otra mitad, en España y en Cataluña están progresando. La labor legislativa, precedida de un gran trabajo social durante años, con reivindicaciones históricas, está haciendo que, año tras año el papel y la posición de la mujer en la sociedad, en la familia y en la política vaya mejorando. Pero no sólo con leyes se consigue la instauración de una mentalidad colectiva destinada a considerar a la mujer como igual en todos los ámbitos y aspectos. La presión y concienciación social, la labor de las entidades, de mujeres anónimas, han sido y son la punta de lanza de la verdadera revolución sociocultural de los últimos años.

Se ha progresado mucho, pero tenemos que seguir trabajando para aplicar las políticas y tomar las decisiones que eliminen una deuda histórica hacia las mujeres. El PSC, como partido de raíces y convicciones feministas apuesta por situar el protagonismo de la mujer como uno de sus ejes ideológicos más importantes, como la eliminación de roles machistas de la sociedad, la protección de las situaciones de desamparo y violencia, y con la promoción de políticas de igualdad en todos los estamentos.

Y, en tercer lugar, tenemos la voluntad de acercarnos a los nuevos protagonistas, que provienen de la nueva inmigración. En los últimos años se han instalado en Cataluña más de medio millón de adultos jóvenes, muchos con sus familias, que no sólo trabajan como asalariados sino que han comenzado a crear sus propias empresas.

Estos inmigrantes emprendedores que crean riqueza y nuevos puestos de trabajo y que formarán bien pronto una nueva clase media, se han de integrar políticamente en el país, y nuestro objetivo es que lo hagan en el PSC.

Esta apertura a nuevos sectores, que ya se está haciendo con la incorporación de personas que provienen de estos sectores al gobierno o a las estructuras del partido, queremos que se produzca también de forma masiva entre la militancia.

El PSC ha experimentado un proceso de renovación progresiva de los responsables de sus estructuras territoriales y sectoriales, pero sin incorporar de forma masiva nuevos militantes que sean la base de estas nuevas incorporaciones. Este deberá de ser, por tanto, el objetivo de los próximos años.

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

La igualdad ha sido siempre un valor del socialismo aunque a lo largo de la historia ha habido encuentros y desencuentros entre feminismo y socialismo.

A finales de los años 90 hay una reformulación de las políticas públicas socialistas basada sobre todo en los conceptos de ciudadanía y de un nuevo contrato social. Después de un período de retroceso en la consecución de libertades individuales y de la justicia social provocado por los gobiernos conservadores, el nuevo gobierno socialista presidido por José Luis Rodríguez Zapatero pone en la agenda política los derechos de las mujeres.

Se construyen proyectos legislativos de primer orden y de referencia internacional (ley contra la violencia de género, ley de igualdad) generando unas expectativas que obligan a buscar instrumentos para la verdadera aplicación de las leyes y el cambio de valores sociales.

En los últimos 30 años las que más han cambiado han sido las mujeres. Cada vez tienen más derechos reales y a la vez son más exigentes, siendo conocedoras del camino recorrido. Y también del que aún falta para llegar a la igualdad real.

El socialismo catalán ha construido un pensamiento feminista propio. El feminismo socialista, partiendo de la experiencia en la acción pública, ha posibilitado la incorporación de las demandas de las mujeres en la agenda política y en la definición de las denominadas políticas públicas de género. Nuestro feminismo tiene clara la lucha global por una sociedad más justa, igualitaria y democrática para hombres y mujeres en un proyecto común, y defiende la

aplicación de políticas específicas para conseguir los derechos de las mujeres y que éstas sean prioritarias para el conjunto del proyecto socialista.

Las prioridades de las políticas públicas de género para el feminismo socialista son: la democracia paritaria, la lucha contra la violencia de género, la igualdad de oportunidades en el mercado laboral, y unos nuevos usos del tiempo que permitan la conciliación de la vida personal, laboral y familiar.

Como PSC nos toca ahora afrontar dos grandes retos:

- Avanzar de la paridad numérica a la democracia paritaria en el partido.
- Liderar las propuestas políticas para la igualdad de oportunidades de las mujeres.

En este marco hay dos grandes cuestiones que suponen un déficit importante en la calidad de la vida de nuestra sociedad, cuestiones que ya estamos abordando pero para las que aún no hemos sido capaces de encontrar soluciones efectivas:

- La violencia de género: la hemos convertido en una prioridad en la agenda política, hemos desarrollado los instrumentos legales para combatirla pero aún tenemos que conseguir que estos instrumentos sean efectivos y la tolerancia cero necesaria en la sociedad hacia las actitudes y los valores que la generan.
- La conciliación: es una necesidad cotidiana de una gran parte de la población que afecta a hombres y mujeres aunque no de la misma forma. Las dificultades para conciliar comportan

discriminación laboral para las mujeres y problemas también para una generación de hombres jóvenes que ya no tienen la actividad laboral en el centro de sus vidas y tienen dificultades diarias para tener vida personal y familiar. Hemos elaborado un discurso pero faltan políticas públicas más potentes para conseguir soluciones efectivas que hemos de buscar en base a la universalización de los servicios y a la corresponsabilidad.

Una de las consecuencias más injustas de la dictadura es la situación de pobreza de muchas mujeres mayores (viudas mayores o pensionistas que no han contribuido), mujeres que han colaborado en el mantenimiento de la sociedad. Y que no sólo por una cuestión social sino también legal tuvieron que abandonar el trabajo remunerado o dedicarse a trabajos informales. Hemos de abordar políticas que permitan a estas mujeres los ingresos suficientes para disfrutar de una vida digna.

Por otro, las mujeres jóvenes tienen asumida la igualdad, tienen clara su autonomía profesional y económica pero a la vez, muchas veces, no se sienten representadas por el feminismo. Los avances, en estos casos de las mujeres, en nuestro país, con diferencias abismales entre generaciones, hace que tengamos que dar respuesta a nuevas situaciones.

Más allá de la paridad... hacia la justicia social

La paridad ha sido un instrumento de la socialdemocracia que ha conseguido incrementar la presencia de mujeres en la vida política. Hemos de ser capaces de avanzar de la paridad a compartir todos los espacios de toma de decisión.

Las mujeres continúan teniendo dificultades específicas en la participación política: falta de visibilidad pública, los temas de los que se responsabilizan las mujeres no son prioritarios en la agenda política, las dinámicas de la práctica política hacen difícil la compatibilidad con la vida personal, siguen existiendo espacios de toma de decisiones informales donde las mujeres no participan y sigue habiendo una alta rotación en los cargos.

Hay que profundizar en la aplicación del Plan de Igualdad para promover tanto la presencia de mujeres como la perspectiva de género en las diferentes actividades del PSC.

La aplicación del Pacto del Tiempo es un instrumento fundamental para favorecer las condiciones necesarias para una participación cómoda y plena de todos y todas en el seno del partido. Favorece a hombres y mujeres y supone una renovación para rentabilizar mejor el tiempo.

La aplicación plena del pacto situará al PSC como un modelo de organización política, más innovador, atractivo y abierto a las necesidades de las personas. El partido es un espejo de la sociedad, que asume sus retos y busca soluciones.

La responsabilidad de nuestro proyecto hacia las mujeres exige ejemplaridad. Hace falta capacidad de transformación de nuestras dinámicas y estructuras para poder cambiar también las de la sociedad. La consecución de más derechos para las mujeres construye la sociedad más justa para la que trabaja el partido.

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Los jóvenes han de tener un mensaje del PSC en el que vean un futuro con más ilusión, con posibilidades, con garantías de emancipación y donde puedan desarrollar su proyecto vital. La tendencia natural de los jóvenes a innovar, a inventar, a producir, y a querer progresar ha de ver en el PSC el partido que más y mejor representa sus deseos y anhelos, sin poner límites insostenibles a su libertad.

La edad y la participación electoral sigue una pauta constante: los jóvenes votan menos que los adultos. Este es un hecho que sólo varían cuando las elecciones coinciden en un momento social de fuerte reivindicación social. Si no es así, el sector juvenil, por su propio ciclo vital, no tiene lealtades partidistas y electorales, y la valoración de las instituciones representativas es baja. Su nivel socioeconómico determinará también su interés y el acceso a mecanismos de participación política. Esto explica la elevada abstención en el sector joven.

Sin tener necesariamente una vinculación estable con alguna organización, los jóvenes participan de acciones políticas muy dirigidas, tan abstractas como la globalización o tan específicas como el uso de la energía nuclear. Y sus formas de participar y presionar al poder político son diferentes. Podríamos incluir en esta categoría acciones tan variadas como el boicot a determinados productos por razones de conciencia, la necesidad de ahorro energético, el reciclaje, la participación en movilizaciones contra la guerra o sobre la vivienda, o la recogida de firmas a través de Internet.

El PSC ha de fomentar nuevos espacios de contacto y relación con los jóvenes. Se ha de transmitir el mensaje y hacerlo directamente con los interlocutores. Pero también se han de elaborar mensajes propios para el colectivo. La Joventut Socialista de Catalunya, como organización juvenil socialista es el principal instrumento que tiene el socialismo para acercarse a los jóvenes. Su estructura, su militancia y, no lo olvidemos, sus concejales (como representantes públicos más directos), tienen a su alcance el ser el primer reflejo de lo que los jóvenes quieren encontrar.

El PSC ha de mantener la política de contacto con los nuevos colectivos sociales, especialmente los jóvenes. Así como garantizar la presencia del discurso, del mensaje y de los liderazgos en los centros de reunión de jóvenes (estudiantiles, de ocio, de trabajo, de asociación).

Desde el punto de vista de los jóvenes, el PSC ha perdido valentía. Para muchos jóvenes todavía es "el partido de sus padres". No lo encuentran cercano. Además, las responsabilidades institucionales hacen que el PSC aparezca como estricto partido de gobierno, marcado por un exceso de conformismo y reacio a tomar posiciones firmes sobre temas controvertidos. Hemos de huir de la confusión que a menudo se crea entre la acción institucional y la del partido. Hace falta, por tanto, que el PSC tome contacto continuado con diferentes colectivos juveniles, a menudo refractarios a la política que estamos llevando a cabo, pero que no harán más que enriquecer la visión social de nuestras políticas y aumentar nuestra capacidad de relación con colectivos juveniles.

El mensaje es importante, por su contenido y por su forma. Quién da el mensaje, también. La ausencia de representantes de entre 25 y 30 años como diputados del PSC en el Parlament es un elemento de alejamiento con un sector de la población. No se trata de votos. Se trata de representatividad.

Hay que buscar nuevos interlocutores que acerquen las instituciones a la sociedad y huir de la visión de “establishment” y de partido grande.

Los jóvenes no observan una apuesta decidida del PSC por ello. Actualmente el partido padece un problema de credibilidad, no centrado en las personas que forman el partido, si no en nuestra capacidad para acelerar la implantación de nuestras políticas y para encontrar temas que nos identifiquen claramente.

Ahora es el momento de lanzar nuevos mensajes. Proponemos 3 mensajes que centran la atención juvenil: el PSC es el partido de la vivienda de alquiler y de la mejora de las condiciones laborales. El PSC es el partido de la Universidad.

El partido ha de liderar la política de emancipación juvenil y del acceso a la vivienda. El discurso de las Viviendas de Protección Oficial se acaba, y es necesario plantear un nuevo modelo de acceso a la vivienda, convertirnos en el partido modelo en proyectos de vivienda de alquiler, de recuperación de viviendas vacías. El PSC ha de ser el primero en garantizar rebajas fiscales a aquellos propietarios que pongan su piso en el mercado de alquiler público y encarecer los impuestos de aquellos que especulan con un derecho fundamental.

Por otra parte, si queremos continuar defendiendo los intereses de los trabajadores, hay un sector numeroso y fundamentalmente joven, que es el de los becarios de las enseñanzas secundarias y de Universidad, así como los estudiantes de Formación Profesional, que trabajan en condiciones muy precarias y, a menudo, sin recibir retribuciones económicas y escondiendo necesidades laborales de la empresa.

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

La proximidad es un concepto que, en general los partidos políticos y en particular el PSC ha utilizado muy a menudo en los últimos años; en cambio, no es tan evidente que cuando hablamos de proximidad sepamos exactamente a qué nos estamos refiriendo. Es decir, la sobreutilización de la palabra proximidad ha implicado una cierta inocuidad del mismo concepto.

Se hace necesaria, pues, una reflexión no tan sólo sobre lo que realmente queremos decir cuando hablamos de proximidad sino también una reflexión sobre la conveniencia de la misma palabra.

No se trata, pues, tanto de reivindicar que tenemos que hacer una política de proximidad, sino reivindicar la concreción, aclaración y diversas acepciones del mismo concepto.

Una propuesta es englobar el concepto de proximidad en dos grandes dimensiones, que nos ayuden a separar las diferentes implicaciones de la palabra proximidad y, por tanto, a diferenciar las estrategias para poder mejorar su aplicación.

Proximidad como estrategia

Proximidad como manera de hacer, como manera de transmitir. ¿Cuál es la manera de hacer política que transmite proximidad?

En primer lugar, la manera de expresarse. ¿Más coloquial quiere decir más cercano? ¿Utilizar blogs (en general comunicación 2.0) quiere decir ser más cercanos? ¿Hacer más política "a pie de calle" quiere decir ser más cercanos? No está claro, ni en términos de percepción ni en términos de resultados electorales. Más que proximidad, en este sentido, deberíamos reivindicar un

lenguaje diferente al hablar de política y quizás una diversidad mayor de portavoces políticos de un mismo proyecto. Proximidad como naturalidad en la expresión, diversificación del lenguaje y presencia en sus ámbitos.

En segundo lugar, la manera de vivir de nuestros líderes. ¿Llevar a cabo una vida más similar a la de la mayoría de los ciudadanos quiere decir ser más cercanos? Hay argumentos para defender que la percepción ciudadana de nuestros representantes políticos sería mejor si estos viviesen según los estándares que pregonan... que utiliza los servicios públicos (y esto implica claramente a su familiar, hijos en la escuela pública, etc...), que vive de una determinada manera (sin un excesivo lucro, por ejemplo). Pero también hay argumentos para defender unos políticos menos anglosajones, cuyo ámbito privado permanezca desconocido y hacer de esto una bandera. Seguramente, en esta reflexión también entran consideraciones sobre la estética: si aceptamos la separación definitiva público / privado de la vida de cada uno, entonces tampoco tendría mucho sentido preocuparse de la ropa, las gafas, la pinta física de un líder. Sin hacer un posicionamiento a priori por una u otra postura y defenderla hasta el final, que sea coherente en su conjunto. Proximidad como coherencia y seguimiento de un código ético.

En tercer lugar, proximidad como organización. La proximidad también ha de llegar a la militancia y a los generadores de opinión, introduciendo elementos de debate sobre la conveniencia de que la militancia se implique más activamente en las labores de difusión del discurso y de explicación del ideario y las propuestas programáticas. Proximidad como implicación.

Proximidad como contenido (y como valor)

Cuando hablamos de proximidad como contenido estamos hablando sobre practicar una política que no esté de espaldas a la sociedad que gobierna o que quiere gobernar, por tanto, una política que corresponda en sus diferentes dimensiones a los anhelos de la ciudadanía.

Para esta definición es obvio que proximidad es inherente a cualquier proyecto político... ¿hay algún partido democrático que quiera vivir lejos de las necesidades de los ciudadanos? La clave es cómo interpretas estas necesidades y cómo las sabes satisfacer... ¿es eso proximidad o es simplemente política?

Lo que sí está claro es que la gente (cuando piensa en sus intereses) quiere estar bien representada y también tener unos políticos eficaces y coherentes y buenos sistemas de información para cuando necesiten algo. Esto no implica, por tanto, la máxima de "hemos de ser más cercanos y participativos", sino una máxima de ser más coherentes, más eficientes y, en definitiva, dotar al sistema de mayor democracia.

Esto se traduce en una mayor "accountability"¹ de las políticas, en más evaluación sobre lo que hacemos, con una mayor coherencia en las declaraciones (que no parezca que nos desdecimos, que nos repetimos, que estamos dispuestos a pelearnos porque sí, etc...) con una mayor efectividad y transparencia en la gestión (aceptando los errores, diciendo NO es posible si no lo es, etc...), y en un lenguaje gobierno-oposición más honesto.

Más que proximidad lo que se ha de reivindicar es un proyecto más nítido, con menos ambigüedades de definición y de aplicación. Un proyecto con un lenguaje más coherente y con unos dirigentes que sepan utilizar los medios comunicativos de una sociedad como la actual. Un proyecto que, en conjunto, tenga más coherencia y más coraje, coraje que por fuerza implica romper ciertas fronteras muy imbuidas dentro de nuestra praxis política.

En este sentido, más proximidad sí, pero en forma de más coherencia, menos inmediatez, más mecanismos democráticos (internos y externos) y más claridad y coraje en la defensa y concreción de su proyecto.

Web 2.0

La aparición de la Web 2.0 ha supuesto un cambio en el espacio público: miles de ciudadanos y ciudadanas opinan, dialogan, debaten y participan en la denominada "gran conversación". La Web 2.0 amplía los espacios de participación y comunicación y los pone al alcance de todo el mundo.

El gran cambio es la superación de intermediarios, deja de haber unos pocos emisores de información y opinión. Es clave la participación de las personas con responsabilidades en este espacio. El PSC ha apostado por la presencia en la blogosfera. Ahora hemos de afrontar la política 2.0 que supone:

- La política 2.0 no es sólo escuchar, sino que permite la construcción de programas en relación y a partir de la gente.
- Las personas tienen un protagonismo más importante. Se quiere conocer lo que opina cada responsable.
- Permiten reconstruir la red social.

¹ Capacidad de rendir cuentas y de evaluar resultados

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Necesitamos mejorar nuestra capacidad de representar más sectores sociales, y especialmente a los más dinámicos.

La sociedad civil hoy y su relación con el partido

Buena parte de las representaciones y del dinamismo social se manifiesta, se organiza y, a menudo, se mediatiza mediante los medios de comunicación, especialmente Internet, lo que además de alterar las reglas de organización, difusión e impacto, también altera el contenido de los mensajes que se vuelven más simples y más volubles.

Buena parte de las organizaciones de la sociedad civil tradicional padecen procesos de cambio o de relevo generacional o de pérdida del papel histórico: hay nuevos protagonistas, nuevos agentes, nuevos liderazgos.

Las entidades y asociaciones tradicionales tienen crisis de afiliación, la participación, la implicación social se manifiesta de formas nuevas y diferentes: las personas a menudo no asumen adscripciones permanentes y evitan la asunción de nuevas responsabilidades.

Las organizaciones de la sociedad civil tampoco mantienen ya vínculos permanentes con los partidos, de manera que hemos de crear nuevas complicidades y espacios compartidos para establecer o mantener buenas relaciones.

El partido demasiado a menudo establece interlocución con la sociedad a partir de las instituciones que gobernamos, y no de la propia organización.

El partido ha abierto nuevos espacios de participación y contacto con sectores dinámicos y nuevos protagonistas bastante exitosos: Xarxa Latina, Xàbaca, etc. Pero en otros ámbitos hemos perdido muchos referentes, o sencillamente, nos falta o no hemos conseguido nunca tener un liderazgo o unos referentes suficientemente sólidos. Convendría hacer un esfuerzo para homogeneizar en los diferentes sectores y espacios el papel del partido, sólo fruto de una actuación planificada y de una estrategia con recursos -humanos- para ser aplicada se puede conseguir.

Relevo generacional, muchos de los referentes en sectores del partido son los mismos de hace años y nos faltan nuevas complicidades con sus "sucesores". A menudo esto puede pasar porque el partido también ha de hacer su relevo, o porque nuestros referentes clásicos no nos dan la pista para ser substituidos ellos mismo.

Hemos de conseguir aumentar y mejorar el papel de nuestro partido y de nuestros idearios, agenda y valores en los agentes sociales generadores de opinión y de iniciativa social.

En el siglo XXI la transformación de la sociedad, la consecución de nuestros objetivos políticos no se puede hacer sin contar con la sociedad civil, adaptándonos a las formas de ser y de organizarse de una época de pocas filiaciones y dogma, de alta exigencia y pocas lealtades, de consignas fáciles, y de liderazgos nuevos.

Objetivos

- Potenciar las interlocuciones y complicidades con dirigentes de entidades y sociedad civil y mantener una relación de diálogo permanente y proximidad.
- Potenciar la participación de militantes y dirigentes socialistas en entidades de la sociedad civil donde convivan sensibilidades políticas diversas.
- Elaborar nuevos planes estratégicos para todas las entidades y organizaciones directamente vinculadas al PSC.
- Potenciar los vínculos con el mundo estudiantil -Universidad y FP-.
- Potenciar las organizaciones sectoriales y temáticas, así como su función de cantera de profesionales del partido que participarán de movimientos diversos en las organizaciones de su sector.
- Seguir potenciando la participación de inmigrantes en la sociedad civil y en espacios del partido.
- Crear un grupo de trabajo que analice los movimientos de protesta y la creación de plataformas que proponga actuaciones tanto de estrategia política y comunicativa, como propuestas de ámbito gubernamental en los diferentes niveles de Gobierno para adaptar y mejorar la capacidad de atención y conocimiento de este movimiento.
- Ordenar y diseñar una estrategia que unifique las actuaciones comunicativas en nuevos medios de comunicación y presencia y participación en medios de comunicación.

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

El objetivo de todo partido político es responder a las necesidades presentes y futuras de la sociedad que quiere gobernar, y la voluntad del **PSC** es representar a la mayoría de catalanas y catalanes (aquellos que viven y trabajan en Cataluña como dice nuestro nuevo Estatuto).

La pregunta es, pues, ¿cómo se solucionan estas necesidades, desde el partido? Las necesidades de lo que podríamos entender como sociedad civil organizada ya tienen sus mecanismos de canalización con un partido como el nuestro; el problema es cómo demostramos la voluntad de escuchar y cómo demostramos que efectivamente sabemos escuchar (y, por tanto, responder) a sectores no tan organizados, a sectores emergentes, a sectores excluidos y a necesidades inmediatas que surgen de problemas puntuales.

¿Cómo escuchamos, pues, a personas que no saben cómo llegar a los partidos o que no quieren llegar?

Esto seguramente implica una reforma del partido a nivel interno y a nivel externo:

Interno. Hace falta que los militantes del partido sean y se sientan los primeros protagonistas del debate. A menudo dejamos en las direcciones a los representantes electos o los think-tanks vinculados al partido la redacción de documentos, programas o el debate, y no prestamos suficiente atención a las agrupaciones.

Por tanto, habría que revisar la organización interna (Congresos, Consell Nacional) para profundizar en la democracia interna y garantizar mayor debate y discusión de las ideas desde todas las instancias del partido.

Externo. El **PSC** siempre ha hecho un esfuerzo para abrirse más allá de sus sedes del partido, de su militancia y ha innovado con la colaboración con las plataformas ciudadanas, estimuladas o no desde el partido. Forma parte de la voluntad de que el **PSC** sea el “partido plaza”, el “partido punto de encuentro”, que permita vertebrar dentro y fuera el modelo de sociedad y de políticas públicas para la mayoría de los catalanes y catalanas.

Por tanto, hemos de reprimir esta voluntad estimulando espacios de debate con sectores profesionales y empresariales; promoviendo redes y plataformas ciudadanas de nuevos catalanes; y garantizando la permeabilidad y estimular la presencia de militantes en todo tipo de organizaciones sindicales, patronales, entidades cívicas, movimientos sociales.

Otro tema es que el partido se debería intentar anticipar a los anhelos y las necesidades futuras. En este sentido más que escuchar es importante que el partido sea un instrumento que facilite el pensamiento, el debate y la prospectiva.

Los socialistas hemos de ser receptores de las aspiraciones, objetivos y demandas de los movimientos sociales, y canalizarlas en el sistema de gobierno; hemos de ofrecer respuestas políticas de cambio real a las actitudes que se manifiestan a la vez que implicamos a los impulsores de la demanda en la búsqueda de soluciones efectivas y a largo plazo.

En este sentido el PSC, como partido de gobierno, ha de buscar apoyos en la sociedad para poner en práctica sus política de reforma. Es con este objetivo que desde el partido hay que buscar y trabajar los apoyos sociales necesarios a la acción de gobierno.

0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

El PSC y los movimientos sociales

En los últimos años de gobierno del PP en España, y coincidiendo con CiU en Cataluña, se vivieron algunas de las mayores movilizaciones sociales, protagonizadas por la ciudadanía. La izquierda fue parte activa y protagonista de estas movilizaciones. Desde el partido se dio apoyo y se participó activamente en las movilizaciones contra la reforma laboral, el Plan Hidrológico Nacional, y la Guerra de Irak, entre otras.

No obstante, desde entonces, la capacidad movilizadora ha pasado a manos de sectores conservadores, sobre todo en el conjunto de España. Esto no quiere decir que la izquierda haya perdido capacidad de movilización, sino que, debido sobre todo a la utilización tergiversada por parte de los sectores más reaccionarios de algunos de los avances hechos por un gobierno socialista, han sido sectores afines de esta derecha los que han protagonizado las protestas.

Podemos decir que hemos pasado de ir a la calle para pedir más derechos y más libertades, a ver cómo desde la calle se querían recortar derechos y se gritaba contra sectores sociales.

No obstante, la movilización social no es coincidente con la red de movimientos sociales existentes, especialmente en Cataluña. Por ahora, también en este sentido, vemos un cambio en la manera de configurarse y de organizarse de estos movimientos sociales.

En esta situación, desde el PSC nos proponemos articular nuevos canales de participación que refuercen los mecanismos de nuestro sistema de democracia representativa. Canales que han de tomar como punto de partida las sectoriales del partido y sus agrupaciones, que se han de abrir más a los sectores de actividad que representan y a los barrios y ciudades en que realizan su labor.

Los socialistas entendemos que los movimientos sociales han de complementar la acción de los partidos políticos poniendo nuevos temas en la agenda y los partidos han de responder integrando las demandas en políticas de mayor alcance. Los movimientos sociales de carácter proactivo permiten ofrecer alternativas y respuestas a las demandas que originaron el movimiento. Y el Partido Socialista ha de tener la capacidad para detectar desde un principio estas propuestas para canalizarlas en el sistema político y administrativo, y transformarlas en acción política, en propuestas de cambio en el Parlament.

Ahora bien, esta complementariedad se ha de explicar. La relación entre unos y otros se ha de parecer a la diferencia que hace años se hacía entre el programa de máximos y el de mínimos. Los movimientos sociales demandan el programa máximo y, los gobiernos no siempre son capaces de cumplirlo, aunque han de tender y, sobre todo, han de saber explicar porqué pueden llegar, o han decidido llegar, hasta qué punto y no más allá.

Representatividad y participación

Quien representa a los ciudadanos es el Parlament y el Gobierno. Parece un axioma sencillo pero a veces lo olvida-

mos. Los fenómenos participativos no están para mejorar la representatividad, o aumentar la legitimidad. Hemos permitido que esta creencia, esta falacia se extienda. La participación ha de servir para mejorar el servicio público que se da, puede ser un instrumento de mejor gestión pública en un mundo complejo y de información universal e inmediata. La participación tiene sentido y utilidad bien entendida, organizada de forma que el nivel de participación e influencia tenga que ver con la representatividad del que participa. La participación es un modelo o un instrumento o un valor de la democracia representativa y la gestión pública, no es una alternativa a la representatividad.

Los partidos han perdido mucho terreno, y también las instituciones democráticas cuando en lugar de adaptarse incorporando mecanismos y valores participativos, han permitido que se extienda la quimera de una democracia participativa alternativa a la representativa. Por muy participativa que hagamos nuestra democracia, siempre será representativa y, por tanto, son dos categorías no contrapuestas, porque no forman parte de la misma dimensión.

Hay que construir la participación a partir de agentes verdaderamente representativos, y desenmascarar el aprovechamiento a veces descarado de la voluntad y la demanda de mayor participación por parte de minorías y pequeños grupos. Entender qué les hace aparentar legitimidad, qué mecanismos sociales y comunicativos explican el éxito y la perdurabilidad y dotar a los movimientos auténticamente representativos del papel que la sociedad civil organizada debería tener al lado del partido que mejor les puede representar.

Movilización

El PSC cree en una sociedad articulada, heterogénea, viva, y que plantee un compromiso con la construcción de nuestro entorno. No creemos en la cultura del no. Creemos en el compromiso cívico y la participación activa y crítica de la ciudadanía, organizada o de manera individual. Por ello creemos en la necesidad de fomentar la complicidad con los movimientos sociales progresistas y abrir una etapa de complicidad entre política y ciudadanía. La credibilidad de los partidos y del sistema político depende en gran medida de nuestra capacidad para transmitir ilusión, para generar confianzas y sinergias y para que se nos vea como algo no ajeno a la normalidad.

Aunque creemos y vemos una necesidad urgente el trabajar por una mayor implicación de la ciudadanía en la utilización de sus derechos cívicos, con una implicación especial por lo que respecta a la participación electoral, somos de la opinión de que antes hemos de hacer el paso previo de recuperar la confianza en el sistema político y en la política. Hemos de hablar un lenguaje entendedor y directo, crear el vínculo con la ciudadanía e instarla para que se produzca un incremento de la movilización y sensibilización social. El PSC como partido, y el Gobierno como institución han marcado este eje como uno de los más prioritarios a la hora de plasmar la acción de gobierno. Sólo de esta manera podremos aspirar a convencer a la sociedad de la bondad que radica en el uso mayoritario de los derechos sociales y la participación.



0. CATALUÑA 1978-2008

1. MODERNIZAR NUESTRO DISCURSO, AGENDA Y LENGUAJE; PROPORCIONAR UN RELATO ENTENDEDOR Y UN HORIZONTE QUE ILUSIONE

2. ATENDER MEJOR LAS PREOCUPACIONES DE NUESTRO ELECTORADO MÁS TRADICIONAL Y ENTENDER SU EVOLUCIÓN

3. REPRESENTAR MEJOR LA CULTURA DEL TRABAJO, SUS VALORES Y SUS NUEVAS EXPRESIONES

4. ABRIR ESPACIOS A NUEVOS PROTAGONISTAS

5. CONVERTIRNOS EN EL PARTIDO DE REFERENCIA PARA LAS MUJERES

6. ESTRECHAR NUESTROS LAZOS CON LOS JÓVENES

7. PRACTICAR UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD A TODOS LOS NIVELES, DESDE EL PRESIDENTE AL ÚLTIMO MILITANTE

8. MEJORAR NUESTRA CAPACIDAD DE REPRESENTAR A LOS SECTORES MÁS DINÁMICOS

9. ESCUCHAR MEJOR A LA SOCIEDAD Y OFRECER EL PARTIDO COMO INSTRUMENTO PARA DEBATIR E IMPULSAR REFORMAS

10. PROMOVER CAMPAÑAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Cambios en los mecanismos clásicos de participación

Con el creciente individualismo que se está desarrollando en nuestras ciudades y pueblos, nos encontramos con dificultades para aplicar los mecanismos clásicos de participación y consenso a la hora de acordar los proyectos a desarrollar.

Los socialistas siempre hemos defendido la agrupación de personas sobre cualquier cuestión que sea de su interés y que ofreciendo servicios a la comunidad completa la oferta que desde las diferentes administraciones se pone a disposición de la ciudadanía. Esto ofrece un marco estable de relación que hasta ahora era necesario y suficiente, ya que da una estabilidad en las relaciones, permite tener identificados a los interlocutores y garantiza un trabajo integral y transversal en el conjunto del territorio, independientemente del ámbito sectorial al que haga referencia la actuación.

Esta representación colectiva, que conocemos como sociedad civil organizada, ha de mantenerse en el tiempo, ya que garantiza compromiso estable. Hemos de reforzar los vínculos con ella como colaboradora en la consolidación de valores imprescindibles en cualquier sociedad libre y democrática.

Ahora bien, como gobierno y propuesta política debemos de estar atentos a una nueva realidad, cada vez más emergen-

te. El fenómeno que estamos viviendo en nuestro país del "AQUÍ NO", que ya hace tiempo se vive en otros países donde se le conoce como NIMBY (Not In My Back Yard) (no en mi patio de atrás), hace que cada vez sean más comunes la aparición de "plataformas" o sencillamente "activistas" individuales que se oponen a la realización de proyectos en emplazamientos que les afectan directamente. Habitualmente no se muestran contrarios a la "cosa" sino a su ubicación, demasiado cerca de su residencia. No cuestionan el equipamiento, el servicio o la infraestructura, sencillamente no la quieren cerca de su casa. Esto muestra, normalmente, un alto nivel de insolidaridad con la comunidad y una falta de consideración hacia las capas más desfavorecidas de nuestra sociedad.

No se sienten representados por las asociaciones tradicionales y, por tanto, buscan la interlocución directa con la Administración. Nacen y mueren con el proyecto. Son fácilmente manipulables por formaciones políticas en la oposición.

Hemos de ser capaces de encontrar el equilibrio en las relaciones con estos "dos mundos". Sin deslegitimar a la sociedad civil organizada, tener capacidad de anticipación a la generación de conflictos con mecanismos que nos permitan detectar, antes que se produzcan, los focos de interés que pueden desestabilizar y/o poner en cuestión la acción de gobierno.